

**ACUEDUCTOS Y PUENTES CON TORRES PARA SU  
GUARDA.** Vid. pág. 53 [42]

Esto consta por Julio Frontino. Historia de Osma, tomo II, p. 85, que tiene un famoso puente de sillería sobre el río Duero con 14 ojos y una torre muy elevada para su seguridad y evitar la entrada.

Pons, tomo 8, p. 68, tratando del famoso puente de Alcántara, dice que tenía antiguamente tres torres, una en el medio pegada a un arco, otra al entrar por el lado de la villa, y otra al salir. En la pág. 111, hablando del puente de Mérida, escribe que estaba defendido por la parte de la ciudad de dos torres.

Donde está hoy Altabas, hubo un castillo, como he dicho en las págs. 49 y 53, [43] y cuando se empezó a conquistar Zaragoza se empezó por allí, según consta del Cronicón Malleacense o de S. Maxencio, donde antes de diciembre en que se ganó la ciudad dice: «III idus junii subactum est castrum iuxta Caesaraugustam». (Berganza tomo blanco p. 29, n.541; Zurita, tomo I, p. 42, lib. I, cap. 44 an. 1118; Escuder, fiestas de Zaragoza en 1723, p. 228). Llamóse esta parte el Burgo, y de aquí se llevaría la imagen de N<sup>a</sup> Sra. que conserva el título de Zaragoza la vieja y el Burgo a dos leguas de esta ciudad (Tragia, Aparato, tom. 2, pp. 6, 7, 8) Faci: Imágenes apar. tomo I, pág. 22.

*Arcaduz.* Diccionario de la Lengua. Caño por donde se conduce el agua. Don Antonio Agustín, Diálogo, fol. 437, refiere que vio un arcaduz de plomo. Latín Aqueductus.

(\*) Torre o castillo se tomaba por una misma cosa. Pons. tomo I, pág. 192. Méndez Silva, pág. 203, verbo Segorbe. Avilés, tomo I, pág. 407 y 408. Vargas: de nobleza, pág. 78. Historia de Osma, tomo 2, pág. 219. Puente con dos torres en medio en San Esteban de Gormaz [44].

---

[42] N.T.: Para la presente edición, ver pág. 106.

[43] N.T.: Para la presente edición, ver págs. 105 y 106.

[44] N.T.: Sin referencia en el texto.

En los términos de la Almunia de D<sup>a</sup> Godina [45] o de Ricla, descubrió un labrador por los años 1803, porción de un acueducto de plomo de que dio una porción, más de una tercia de larga, a Gaspar Vidal, boticario, que la deshizo para un alambique; su diámetro era unos cuatro dedos; el grueso del plomo, como tres veces el canto de un peso duro, con su soldadura (como un dedo de ancha) relevada al modo de los de Zaragoza. Sería el grueso del caño como el de un brazo y pesó dicha porción, 7 o nueve libras. El plomo blanquecino, de bella calidad. Sería fístula dicenaria, esto es, de 120 libras siendo de regular largura. Parece que todas tenían un mismo grueso, como se deduce de Vitrubio y de este fragmento.

El Bachiller Moya, cura de la Fuente, en la confutación del Abate Masdeu, parte 3, año 1802, pág. 114, escribe que hacía poco que abriendo unos cimientos en los famosos Baños de Sacedón, se descubrieron cimientos de antiguos edificios y, en uno de ellos, sobre piedras sillares y argamasón, *una cañería de plomo*, de la cual extrajo el maestro de la obra, Francisco de Cuenca, como vara y media, y dio al dicho cura un pedazo de cañón de una cuarta de longitud: su *diámetro de cuatro dedos de ancho* en su cavidad, y el *grueso* del plomo como de *medio dedo*.

Véase cómo este caño era igual al de la Almunia, término del Bañuelo, en Ricla (junto la Almunia) el año 1199, Cartulario Magno, tomo 3, número 522.

*Atanor*. Diccionario de la Lengua. «Conducto o cañería para llevar agua; viene del arábigo tanor, que significa lo mismo. Ambrosio de Morales, Antigüedades de Córdoba, pág. 73, X. El Arzobispo D. Rodrigo cuenta en particular cómo el Rey Abderramen trajo a Córdoba una gran cantidad de agua por atanores de plomo.

---

[45] N.T.: *Interlineado: «en la cuesta al Rincón mirando al Oriente».*

